

zoología ha seguido siendo la iniciadora fecunda. Las recientes invenciones, telegrafía sin hilos, automovilismo, aviación, son hijas de su genio.

Para reivindicar sus títulos ¿qué ha hecho? Antes de la guerra, en la ALIANZA FRANCESA, en la OFICINA DE LAS UNIVERSIDADES Y GRANDES ESCUELAS, en los Institutos de Florencia, de Madrid, de Petrogrado, de Londres, comenzamos a defendernos. Después de la guerra, se han improvisado excelentes obras de propaganda, en las cuales, mis queridos compañeros, habéis tomado valientemente vuestra parte. ¿Quién mejor que vosotros puede dirigir esta campaña? No se trata solamente de «RECOGER LOS DESCUBRIMIENTOS», como decía la ley del año III; es necesario esparcirlos. Nuestras fundaciones, nuestros premios podrían ser orientados en este sentido. Así, el Instituto se convertiría en arma. Ya vosotros, diplomáticos de la idea, habéis ido a América, a Inglaterra, a Rusia, a Italia, a España, a Suiza, a Rumania, a Suecia, a Noruega, a Dinamarca. ¿Quién mejor que vosotros puede dar a conocer a Francia, su carácter, sus costumbres, su familia tiernamente unida, sus mujeres y sus niños magníficos, nuestro verdadero París, el de los Parisienses, tan diferente del de los extranjeros, toda la belleza de esta cultura greco-latina que ha impregnado nuestra raza de heroísmo y de virtud?

Sí, es esta una nueva cruzada para la cual debemos movilizar todas nuestras fuerzas. Es la lucha entre dos espíritus, uno que pretende dominar o absorber las conciencias nacionales, otro que quiere asegurar el libre desarrollo de los diversos genios, y para el cual la

civilización es el resultado de la obra colectiva de todos los pueblos, grandes y pequeños.

Al final, se desvanecerá ese sueño de dictadura como se han desvanecido los otros sueños de hegemonía.

En el curso de los anteriores siglos, los más grandes imperios, por turno cayeron, como caen los monumentos gigantescos que no pueden sostener su altura.

Esta vez, el derecho público europeo será vengado. La fuerza es al derecho lo que el cuerpo es al espíritu: la vida circula en el cuerpo, pero es el pensamiento le que gobierna.

IV

NO OLVIDAR - PREVER

Asunto capital es para nosotros, franceses, la protección de la frontera. Mientras los ejércitos alemanes queden a pocos días de marcha de París, como lo han estado durante 43 años, el mundo no estará tranquilo. Hay dolor al evocar hoy, al través de nuestras cóleras, las de nuestros sabios, de nuestros escritores de 1870 contra el bombardeo de la catedral y de la biblioteca de Estrarburgo, del Museo, del VAL-DE-GRACE, de la Salpetriere... ¡Cada vez que el buitre, cuya sombra ha oscurecido siempre el cielo de Francia, entierra sus garras en nuestra carne, se oyen de nuevo los mismos gritos, las mismas imprecaciones y los mismos juramentos! ¡Ah! Y pocos años después los hijos no sienten ya el dolor de los padres: el pasado se convierte en una carga demasiado grande.